

La Nomenclatura italiana, francesa y española de Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel La cuestión de las fuentes

CARMEN CASTILLO PEÑA
Università di Padova

Este trabajo tiene como objeto de estudio una Nomenclatura trilingüe italiano-francés-español publicada en Venecia en 1629, y como finalidad el análisis de las probables fuentes lexicográficas utilizadas por su autor. Mi propósito no es, sin embargo, examinar dichas fuentes a fin de determinar el grado de originalidad de la obra, sino discutir dos cuestiones de tipo metodológico relativas al papel que las nomenclaturas de los siglos XVI y XVII desempeñan en la historia de la lexicografía europea, o al menos en la española.

La primera de esas cuestiones se refiere al papel que el estudio de la microestructura tiene en este tipo de repertorios. La segunda cuestión está relacionada con la función pedagógica que prioritariamente se ha venido asignando a las Nomenclaturas en la bibliografía, sobre todo española (Ayala Castro 1992 y 1998, Alvar Ezquerro 1993). Efectivamente, el estudio de las Nomenclaturas se ha centrado de un lado en el análisis de su macroestructura, esto es, del número de tablas, el número de entradas, y sobre todo, la disposición de dichas tablas; de forma paralela, y a mi juicio como necesaria consecuencia, las nomenclaturas han sido tratadas como obras menores, de naturaleza fundamentalmente pedagógica, como instrumentos orientados al aprendizaje del léxico en la adquisición de las segundas lenguas.

En lo que sigue haré una breve caracterización de este género lexicográfico para pasar a ocuparme de la obra de Noviliers Clavel con una sumaria presentación. En ella me detendré en el contexto editorial en el que se publica, en ciertas características de su macroestructura, y en algunos puntos de la microestructura, para fijarme por último en el análisis de las fuentes, especialmente en el procedimiento para su detección a partir del análisis metalingüístico de la entrada.

1. Las nomenclaturas

Desde las *Nominalia* de la Edad Media hasta hoy las nomenclaturas comparten una sola característica: su estructura onomasiológica (en todo caso, algo parecido se podría decir de la lexicografía alfabética, a fin de cuentas el orden en el que se dan las entradas es solo uno entre los criterios de clasificación tipológica de las obras lexicográficas). Además de su común peculiaridad estructural, resulta difícil establecer otros rasgos distintivos que permitan caracterizarlas como grupo homogéneo: hay obras multilingües, o solo bilingües; algunas de ellas son vocabularios de discreta extensión que forman parte de tratados gramaticales, o de diálogos, y otras se publican de forma independiente; en algunas la clasificación metódica se acompaña de una clasificación alfabética, y otras carecen de un sistema auxiliar que permita encontrar un determinado vocablo; finalmente, junto a repertorios que se presentan en forma de tablas con la indicación escueta de las palabras, hay nomenclaturas que aportan una cierta información metalingüística. Para ejemplificar la variedad de tipos que contiene este género lexicográfico, citaré las siguientes, que solo tienen en común el hecho de incluir el español¹:

El *Quinque linguarum utilissimus vocabulista* (Venecia, 1526) es una de las continuaciones de la nomenclatura bilingüe italiano-alemán conocida como *Libro il quale si chiama introito e porta* (Venecia 1477); el vocabulario aparece en columnas, sin ninguna aclaración metalingüística. El *Nomenclator* de Hadrianus Junius publicado en Amberes en 1567, contiene siete lenguas, las equivalencias están agrupadas en párrafos, no son escasos los sintagmas definitorios o noticias sobre el género de los sustantivos e incluye un índice alfabético de lemas. La edición de Leipzig de 1596 de la *Sylva vocabularum* de Decimatur contiene un gran diccionario alfabético multilingüe y una nomenclatura. En el *The-saurus Linguarum* de Juan Angel Sumarán se encuentra una gramática italiana, española, francesa y alemana, cuatro diálogos y una nomenclatura. El texto de esta se presenta en columnas y son muy escasas las indicaciones metalingüísticas, entre ellas, algún sinónimo. La breve *Nomenclatura* de Lorenzo Franciosini es un apéndice de sus *Diálogos Apazibles*; las equivalencias están dispuestas en columnas, no hay definiciones ni aclaraciones metalingüísticas, aunque sí fraseología.

Semejante variedad hace compleja la caracterización del género, y por tanto la atribución de su finalidad, aunque se suele afirmar (Quemada 1968: 362, Alvar Ezquerro 1993: 277) que fueron obras concebidas

¹ Para una descripción detallada de las obras mencionadas véase Gallina 1959.

para el aprendizaje de las lenguas como consecuencia natural de tres factores: su multilingüismo, el hecho de aparecer como apéndices de gramáticas y diálogos, y el que la memorización del léxico fuese práctica común en la enseñanza lingüística (González Aguiar 1998: 212). Carla Marengo (1990: 1083), sin embargo, incluye las Nomenclaturas entre los distintos tipos de *Thesauri*, obras cuya finalidad no es exclusivamente didáctica, sino de codificación (de la idea a la palabra) con una innegable vocación enciclopédica. De hecho, si algunas de las Nomenclaturas citadas arriba iban acompañadas de una lista alfabética para la localización del término (la de Junius, por ejemplo), o incluso de un diccionario alfabético completo, debía ser porque estaban pensadas para ser usadas como instrumentos de consulta reflexiva, con una función cercana a la que hoy atribuimos a los diccionarios ideológicos.

2. La Nomenclatura de Noviliers Clavel

La *Nomenclatura*² se imprimió en Venecia en 1629 en las prensas de Barezzo Barezzi, impresor que había dedicado buena parte de su producción editorial a la traducción de obras españolas³. El autor francés y

² NOMENCLATVRA / ITALIANA / FRANCESE / E / SPAGNVOLA. / Con i termini propij di ciascun capitolo. / NOMENCLATVRE / ITALIENNE, FRANÇOISE, / ET ESPAGNOLE. / avec les termes propres de chacun Chapitre. / DE GVILLAVME ALEXANDRE / DE NOVILIERS, / Clavel. / NOMENCLATVRA / ITALIANA, FRANCESA, / Y ESPAÑOLA. / Con los términos propios de cada Capítulo. / Con licenza de' Superiori, e Privilegio. / IIN VENETIA, MDCXXIX. / Apresso Barezzo Barezzi. / Ad istanza dell'Autore.

³ Barezzi traduce al italiano obras cumbres de la picaresca española: el *Guzmán de Alfarache* (en 1606 la I Parte, en 1615 la obra completa), el *Lazarillo de Tormes* (en 1622), *La Pícaro Justina* (en 1624), y una segunda parte del *Lazarillo* (en 1635). Todas ellas tuvieron varias ediciones, y a algunas hay que atribuirles un éxito inmediato, como es el caso del *Picariglio*, impreso dos veces en el mismo año de 1622. A distintos géneros igualmente comerciales pertenecen otras traducciones suyas, publicadas como las anteriores en su taller veneciano: *Lo spagnolo Gerardo, felice, e sfortunato* (1630), traducción del *Poema trágico del Español Gerardo, y desengaño del amor* de Gonzalo de Céspedes y Meneses, *Il perfetto, e nuovo leggendario delle vite de' santi* (en 1611), traducción de la III Parte de *Flos sanctorum: historia general de la vida y hechos de Christo [..]. y de todos lo sanctos*, de Alonso de Villegas. Barezzi publica también otras traducciones: a Salustio Graciano se deben los *Essamina degli'ingegni degli huomini accomadati ad apprendere qual si voglia scienza* (1604) de Huarte de San Juan, así como la primera y la segunda parte del *Flos sanctorum* de Alonso de Villegas (1609); a Lodovico Dolce se atribuye *Le vite di tutti gl'imperadori romani da Giulio Cesare fin'a Massimiliano* (1644), de Pedro Mexía. Con respecto a los repertorios lexicográficos, el propio Barezzi es autor de un diccionario de

el impresor cremonés establecido en Venecia habían colaborado ya antes: Barezzi había publicado la primera versión italiana de las *Novelas Ejemplares* de Cervantes (*Il Novelliere castigliano di Michiel di Cervantes Saavedra*) traducidas, precisamente, por Noviliers Clavel en 1626, tres años antes de la edición de la *Nomenclatura*. A mi juicio, la publicación de esta obra no fue un hecho casual o aislado, sino más bien un episodio coherente con el resto de la producción del impresor/traductor italiano, producción en la que se intuye una trayectoria comercial dirigida a un amplio público (Aragone 1961: 292).

La *Nomenclatura* se presenta con rasgos que la caracterizan como obra original: ante todo se publica cuando ya ha decaído la moda de este género lexicográfico (cincuenta años después del período de su mayor efervescencia editorial); además aparece de modo independiente, esto es, desvinculada de gramática, diálogo o de cualquier otro tipo de instrumento didáctico; por último tiene, como veremos, algunas de las características microestructurales de un diccionario alfabético. Recordemos que en 1626 habían sido publicados ya el *Tesoro* de Covarrubias (1611), dos ediciones del *Vocabolario* de la Academia de la Crusca (1612 y 1623), el *Memoriale* de Pergamini (1617), el *Ditionario* de Politi (1614 y 1629), los diccionarios bilingües de Franciosini (1620) y de Oudin (1607 y 1616), el trilingüe de Vittori (1609 y 1617); en definitiva el público contaba ya con una discreta cantidad de monolingües y bilingües de notables dimensiones. ¿A quién podía interesar este diccionario?

Para responder a esta pregunta vale la pena insistir en el interés por la traducción tanto del editor Barezzi como del autor Noviliers, porque a mi juicio aquí está una de las claves interpretativas: mi hipótesis es que este diccionario se compuso para resolver (o ayudar a resolver) problemas de traducción; es decir, que la base de su planteamiento gira en torno a cuestiones de equivalencias traductivas, ya que parece más el archivo de notas de un traductor que una obra pedagógica concebida para la enseñanza sistemática del vocabulario.

nombres propios, el *Propinomio historico, geografico e poetico*, y responsable de una edición del léxico latino de Cicerón, el *Thesaurus Ciceronianum* de Mario Nizoli, con las equivalencias en español, francés e italiano, imputable a Barezzi en la medida en que dirige un equipo lexicográfico constituido, según sus palabras (Gallina 1959: 211), por personas cultas, naturales de los tres países, encargadas de traducir el latín a las respectivas lenguas; el diccionario tuvo una segunda edición en 1617. Más noticias sobre las relaciones entre Barezzi y Noviliers pueden verse en Castillo Peña 2004: 108-112; sobre la actividad de Barezzi como traductor véase además Aragone 1961, Masala 2004.

Efectivamente, en el brevísimo prólogo trilingüe el autor no se dirige a quien desee comprender o expresarse en otra lengua, solo se refiere a la facultad del “bien hablar”, la cual consiste en un uso adecuado y apropiado de los vocablos en relación con el tema del que se habla (“tiene esta facultad su rayz y nace de los propios nombres y términos del sujeto de quien se trata”); su dominio distingue a unos hombres de otros y es, por ello, inexcusable en el caballero y en “las demás personas ahidalgadas y de condición civil”. De aquí que diese a la luz “lo que sobre este sujeto pudiese contribuir mi talento”, con una obra en la que “por quanto he podido observar en muchos años que hago profesión de saber en estas tres famosas lenguas, no hay palabra ni término que el uso de los buenos escritores y de los hombres bien hablados no diga y escriba” (h. 9).

Faltan también en la introducción elementos habituales de la macroestructura lexicográfica bilingüe desde sus orígenes: las reglas de ortografía y las instrucciones para la pronunciación correcta de las palabras. Sin embargo, a modo de información gramatical se alude en este prólogo a la inclusión en la microestructura de los artículos de los sustantivos y de los acentos, todo ello para hacer reconocer el género gramatical y facilitar la pronunciación correcta: “porque con los que no tienen naturales estas lenguas era menester usar esta diligencia y advertencia, para que conozcan más fácilmente el género dellos y la pronunciación segura” (h. 10). Esta referencia a la marcación de la sílaba tónica cobra interés para el asunto de las fuentes lexicográficas de las que pudo servir el autor, ya que entre los bilingües/multilingües anteriores solo el de Girolamo Vittori ofrece también esta información (aunque no en todo el leuario, ya que se deja de marcar a partir de la entrada *pulpejo*). En todo caso, el uso del acento en las palabras lematizadas no era frecuente en los diccionarios monolingües del s. XVII: no consta en el de La Crusca ni en el *Tesoro* de Covarrubias. Lo encontramos, sin embargo, en el *Memoriale della lingua italiana* de Giacomo Pergamini (Venezia, 1617) “havendosi havuto per fine d’instruire Persona non nata nella lingua italiana, era necesario di così fare, per amaestrarlo nella Pronuntia”. Con todo, en la *Nomenclatura*, la marca no es sistemática, como puede verse en los siguientes ejemplos⁴:

noci. *noix*. nuèzes (XXVIII, 131).

il gariglio, ò l’anima della noce. *le cerneau de la noix*. el meollo o la pepita de la nuez (XXVIII, 132).

⁴ En lo que sigue, se indica con número romano el capítulo y con cifras arábigas, la entrada.

scorzàre, o smidollare noci. *cerner les noix*. desmeollar nuezes (XXVIII, 133).
il riccio della castagna . *l'herisson de la chastaigne*. el erizo de la castaña (XXVIII,
136).

3. Descripción de la obra

La *Nomenclatura* es un volumen en 8° de 411 páginas (con errores en la numeración). Se trata de una obra pensada para ser vendida a un precio módico, ya que hasta el siglo XIX se prefería un formato más grande para el diccionario “de biblioteca” (Bray 1989: 136). El diccionario aparece dividido en 51 capítulos, con un total de aproximadamente 6000 entradas y 25000 lemas. No es constante ni el número de entradas de cada capítulo, ni el número de lemas de cada entrada.

En la macroestructura de la obra es original el orden en el que los capítulos se suceden y los lemas agrupados en cada uno (Gallina 1959: 302), aunque los temas tratados no son nuevos: las dignidades temporales, la navegación, los vestidos, los minerales, metales y piedras preciosas, el caballo y el arte de la equitación, la guerra y las armas, las partes del cuerpo, etc. son temas que se encuentran en casi todas las nomenclaturas, incluso las publicadas en época moderna (Ayala Castro 1998). La *Nomenclatura* tiene una estructura temática antropocéntrica, muy alejada de la preocupación teológica que había impregnado el orden formal de los repertorios temáticos medievales (González Aguiar 1997: 212).

En cuanto a la microestructura, el único elemento claramente homogéneo es la sucesión de las equivalencias interlingüísticas: las entradas no se presentan en columnas, como habían hecho Franciosini o Sumarán, sino en párrafos independientes (como los diccionarios alfabéticos) numerados, que comparten el mismo orden interno: en primer lugar la palabra, sintagma o estructura fraselógica en italiano (en letra redonda), después en francés (en cursiva) y, por último en español (de nuevo en carácter redondo):

8 paga morta. *une morte-paye*. paga, o plaça muèrta.
 9 portar via la paga. *empor-ter la paye*. alçarle con la paga.
 10 esercitare li soldati, far' gli esercitij. *faire les exercices*, *exercer les compagnies*. exercitar las compañías, o los soldados.

(XLVI)

Este ejemplo pone ya de relieve una de las características más sobresalientes en lo que a la naturaleza metalingüística de las entradas se refiere: más que una microestructura hay en este diccionario una variada tipología microestructural, ya que:

a) Hay entradas constituidas por escuetas equivalencias interlingüísticas, que a menudo (es casi una constante) presentan información metalingüística de naturaleza gramatical: el artículo para indicar el género de los sustantivos, y el sujeto o los complementos habituales de los verbos.

conficcare un chiodo. *ficher un clou*. clavar (XVI, 64)
 un bastone. *un baston*. un palo (XVI, 97)

b) Hay entradas constituidas por una serie de sinónimos:

attizzare la legna, attizzare il fuoco, far fuoco. *allumer le feu, faire du feu*, encender la lumbre, hazer lumbre (XVI, 129)
 una lucerna, lampada, una lume. *une lampe*. una lámpana, un candil (XVI, 69)
 una torcia, un doppiere. *un flambeau, une torche*. una hacha o antorcha (XVI, 132)

c) Hay entradas en las que las palabras están acompañadas de glosas explicativas a modo de definición.

un rampino, raffio, graffio, uncino, *un crochet à pescher le seau tombè dans le puy, ou à tenir la chair pendue*. un garfio, garabato, corchere, harpión, arrebañaderas (XVI 88)
 il buco della serratura, per dov'entra la chiave. *le trou de la serrure, par ou entre la clef*. el agujero de la cerradura, por donde entra la llave (XIII, 102) .
 un grano, il minimo peso, come sarebbe a dire un grano d'orzo, di fromento o di pepe. *un grain, le moindre poids, comme à dire un grain d'orge, de froment, ou de poiure*. un grano, el menor peso, quiere dezir un grano de cevada, trigo o pimienta (XXX, 7).
 la rimessa, cioè il luogo dove l'uccello ha rimesso la pernice. *la remise, c'est le lieu ou l'oiseau à remis la perdris*. la parada, la remitida, el lugar a do el halcón ha parado la perdiz (XXXV, 141)

d) Hay entradas en las que a una de las lenguas falta el “lema⁶”, pero no la definición:

quelli che portano a vendere gl’uccelli di rapina. *les cagiers, ceux qui en des cages, ou sur des perches portent à vendre des oiseaux de proie.* los que en jaulas llevan a vender aves de rapiña o halcones (XXXV, 169)

e) Hay, además de las entradas léxicas, advertencias sobre la interpretación que ha de darse a la lectura de la propia *Nomenclatura*:

Ay algunos otros nombres de las enfermedades de los sobredichos halcones, mas hame parecido ser bastante el haber descrito estos, como aquellos de las más ordinarias enfermedades (XXXV, entre las entradas 167 y 168).

Los tipos **c)** y **d)** me han interesado especialmente ya que su interpretación metalingüística permite intuir tanto el método de trabajo como la fuente. Su valor específico no consiste ciertamente en el hecho de tener una glosa a modo de definición: los diccionarios bilingües usan y han usado este mecanismo cuando la equivalencia en la lengua de llegada no es posible⁷, o por otras razones no bien estudiadas aún, como ocurre en la parte italiano-español del diccionario de Franciosini, en donde, junto a la entrada italiana suele preceder al equivalente español una glosa en italiano (cfr. Alvar Ezquerro 2002: 197). En todo caso, en un diccionario bilingüe alfabético se sabe siempre cuál es la lengua de partida y cuál es la lengua de llegada, como en el siguiente ejemplo del *Vocabolario* de Franciosini, donde la lengua de partida (el italiano) es la de la entrada y la de la glosa definitoria, mientras que la de la lengua de llegada (el español) es la del equivalente:

corona. Quella filza di pallottoline bucate di varie materie e foggie per novero di tanti Paternostri e Avemarie da dirsi a riverenza d’il dio e della Madonna. [Rosario.

Sin embargo en la *Nomenclatura* no es posible establecer esta diferencia entre lengua de partida y lengua de llegada porque las definiciones aparecen en las tres lenguas:

la rimessa, cioè il luogo dove l’uccello ha rimesso la pernice. *la remise, c’est le lieu ou l’oiseau à remis la perdrix.* la parada, la remitida, el lugar a do el halcón ha parado la perdiz (XXXV, 141).

⁶ Adopto esta denominación impropia para referirme a la forma léxica que se acompaña de una glosa explicativa o definitoria redactada en la misma lengua.

⁷ Cfr., por ejemplo, Duval 1990: 2818, Haensch 1997: 194.

De este modo la ordenación conceptual de la macroestructura bloquea la direccionalidad típica del diccionario alfabético multilingüe. Es decir, en el diccionario alfabético el paso de una lengua a la otra se establece en la macroestructura (fundamentalmente gracias a la división en partes, por ejemplo italiano-español, español, italiano), a la vez que se advierte en la microestructura gracias a recursos gráficos (por ejemplo, con el signo [en el *Vocabolario* de Franciosini) y al contraste entre la lengua de descripción, la del lema, y la de las equivalencias; en la *Nomenclatura*, sin embargo, la macroestructura no delata ningún principio organizador entre las tres lenguas, mientras que en la microestructura lema y metalengua de descripción pertenecen al mismo sistema lingüístico (rimessa, luogo dove... / remise, le lieu ou... / parada, lugar a do...); por ello, la equivalencia interlingüística se establece exclusivamente por medio de la sucesión gráfica de la serie lema-definición / lema-definición / lema-definición. La consecuencia natural es que estos artículos de la *Nomenclatura* parezcan entradas de un diccionario monolingüe, con sus respectivas traducciones a otras dos lenguas.

Ahora bien, cuando en uno de estos artículos falta el lema (como arriba, en el ejemplo del tipo d), esta lectura metalingüística falla. Las entradas ya no asemejan estructuralmente a las de un monolingüe “traducido”, sino a las de un bilingüe (o multilingüe). Este “fallo” a la vez que pone en tela de juicio la función pedagógica del diccionario (es difícil sostener que entradas como las que aquí se ejemplifican puedan haber sido concebidas para la memorización del léxico), consiente el reconocimiento de la lengua de partida: aquella que no carece del lema; en el caso que me sirve de ejemplo, la lengua de partida es el francés. Esto significa que una posible fuente concreta de esa entrada debería ser un diccionario bilingüe o multilingüe cuya lengua de partida es también, en el caso concreto de arriba, el francés.

Veamos algunos ejemplos en los que creo haber localizado la fuente:

la bionda, lavanda con la quale le donne si lavano i capelli per fargli biondi. lexive avec laquelle les femmes en Italie se font devenir les cheveux blonds, principalement les Venetiennes, et les Genevoises. paja de meca, lavadura con que las mugeres de Italia, mayormente las Venecianas y las Ginoveses se lavan los cabellos para hazellos rubios (XII bis, 9).

El hecho de que solo haya lema y definición para la lengua italiana (amén de la referencia cultural que se da en francés y en español a propósito del uso por parte de venecianas y genovesas de esa especie de líquido decolorante) apunta a que la fuente es italiana: efectivamente para

el francés falta un equivalente léxico; también en español, puesto que *paja de meca* parece un error, ya que no es una 'lavadura para teñir de rubio el pelo de las mujeres'⁸. Por su parte, el lema y la definición italianos proceden con toda probabilidad del *Vocabolario della Crusca* (*bionda*, “lavanda con la quale le donne si bagnano i capelli per fargli biondi”).

El caso siguiente es distinto porque no hay glosas definitivas; con todo la localización de la fuente se hace posible gracias al establecimiento de las parejas sinonímicas: “un regno, reame. *un royaume*. un reyno” (XL, 8). La fuente parece ser el diccionario trilingüe de G. Vittori en su edición de 1617⁹, ya que es el único en el que aparecen idénticas tanto la pareja de sinónimos italiana como las equivalencias francesa y española. Ahora bien, el problema es detectar de cuál de las tres partes de este vocabulario trilingüe se pudo servir. En el volumen que parte del español las equivalencias son: “reynado, *regné*, *regnato*, dominato, imperato”. En el que parte del italiano son: “regno, una o più province soggette a re, *royame*, reynado. Mientras que en el que parte del francés encontramos: “*regne*, *regno*, *imperio*, reynado, reyno”, “*royaume*, *reame*, *regno*, reyno, reynado”.

Como se puede observar, en el volumen cuya lengua de partida es el español, *reyno* no aparece lematizado; por otra parte, las equivalencias

⁸ La *paja de meca*, o esquinanto, es una hierba medicinal descrita por Dioscórides usada para ciertas dolencias del embarazo y complicaciones del parto; la forma está documentada en el CORDE con significado de remedio farmacológico desde antes de 1500. No he encontrado documentación que vincule la planta a afeites o tinturas.

⁹ Para este trabajo he usado una edición de 1627 impresa por Jacques Crespín, en la que no consta el nombre del autor. A. M. Gallina (1959:240) afirma que “non è altro che una edizione del *Tesoro* del Vittori”, pero es cierto que la portada que copia y la signatura que da, perteneciente a la Biblioteca Universitaria de Padua, corresponde a una ficha catalográfica de la misma biblioteca en la que sin embargo se lee que el autor es C. Oudin. También la Bibliothèque Nationale de France atribuye a Oudin los volúmenes de la misma obra consultables en línea: el ejemplar francés es idéntico al paduano, pero también en este caso hay una falta de correspondencia entre la descripción catalográfica y la portada del diccionario. En definitiva: los dos ejemplares de 1627 que he podido consultar (el francés y el paduano) son atribuidos a Oudin por sus respectivas bibliotecas con fichas catalográficas que en ninguno de los dos casos reproducen con exactitud la portada de la obra; Gallina sostiene con razón que esta edición es idéntica a la que Vittori publica en Ginebra con Samuel Crespín en 1617, edición en donde se añade la tercera parte de la obra (italiano-francés-español). Recordemos que la primera edición firmada por Vittori, de 1609, tenía solo dos partes (español-francés-italiano y francés-italiano-español).

francesas e italianas de *reynado* no coinciden con las que da Noviliers. Las equivalencias propuestas para el italiano *regno* solo coinciden parcialmente con las de la *Nomenclatura*, ya que Vittori utiliza *reynado*. Sin embargo, la entrada de Vittori para el francés *royaume* es prácticamente idéntica a la de Noviliers, con excepción hecha de la pareja española *reyno-reynado* que en la *Nomenclatura* queda reducida a *reyno*.

Al ampliar la comparación a otros diccionarios (el bilingüe francés-español de Palet y el de Oudin) se observa que sigue siendo Vittori 1617 el diccionario con el que más coincidencias se manifiestan: Veámoslo con el siguiente ejemplo: “stradiotto, estradiot, almogavar” (XLV, 52). En la parte correspondiente al lecionario español de Palet y Oudin se lee:

almogavar.cheval leger, soldat [Palet: 1604]
almogavar.cheval leger, soldat [Oudin: 1607]

La entrada del lecionario español de Vittori es muy distinta en el número de equivalencias:

almogavar. *cheval leger, soldat à cheval, souguide, avantcoureur*, cavallo leggiero o soldato a cavallo o la vanguardia [Vittori 1617]

Diferencias que también se notan en la parte correspondiente al lecionario francés:

estradiot, homme de guerre, *stradiotto, cavallo leggiero*, almogavar, caballo ligero [Vittori 1617]

Como en el ejemplo anterior, es el volumen francés-italiano-español de Vittori el que más se parece en número y tipo de equivalencias a la *Nomenclatura*. No resulta extraño, porque en todo caso era el único diccionario trilingüe alfabético que Noviliers podía tener a disposición. Gallina (1959: 301-302) concede al autor francés el mérito de una total independencia con respecto a Vittori. A la vista de los casos analizados, de los que aquí solo he dado una muestra, no estoy plenamente de acuerdo con la conclusión de A.M. Gallina, a la que probablemente llegó porque su estudio se basaba en el lecionario italiano de Vittori; mientras que, como hemos visto, las notables diferencias entre las distintas partes de este diccionario aconsejan distinguir entre los tres volúmenes a la hora de utilizarlo como posible fuente

En todo caso, lo que los ejemplos prueban no es solo que Vittori fue una de las fuentes, sino que hubo un proceso de reelaboración, pero también una indudable aportación personal, probablemente relacionada

con la experiencia de Noviliers como traductor. A este propósito véase el siguiente ejemplo:

Scudiere da braccio, o colui che porge il braccio ad una prencipessa, o gentildonna, perché si appoggi, e camini più sicuramente. *un Escudier qui conduit soubz le bras una dame, affin quelle chemine plus seurement.* bracero o escudero de braço (XL 59).

Escudero de brazo es solo forma cervantina, documentada exclusivamente en *La gitanilla* (así consta en el CORDE de la Real Academia Española), y no lematizada en ninguno de los diccionarios que hasta ahora hemos mencionado. En la traducción de las *Novelas ejemplares* del mismo Noviliers, se da como equivalente *scudiere da braccio*:

Oyó esto un *escudero de brazo* de la señora doña Clara, que allí estaba, de luenga barba y largos años” / “Udendo questo, uno scudiere da braccio, uomo di lunga barba e di molti anni che quivi era, e che soleva accompagnare la signora donna Chiara”.

En resumen: *escudero de brazo* no es una forma documentada con anterioridad a la *Nomenclatura* en los repertorios lexicográficos – ni monolingües ni bilingües – que incluían el español¹¹. Noviliers tuvo que establecer una equivalencia en italiano cuando tradujo las *Novelas ejemplares*¹²; como entre la publicación del *Novelliere* y la de la *Nomenclatura* hay tres años de diferencia, no queda más remedio que pensar que el autor utilizó sus apuntes de traductor para completar y aumentar el caudal léxico de su repertorio lexicográfico.

A modo de conclusión, todavía provisional, podemos afirmar que si bien la obra es original desde el punto de vista macroestructural, se han localizado distintos tipos de fuentes¹³ utilizadas en la construcción de las entradas: los monolingües italianos (especialmente el *Vocabolario della*

¹¹ Así lo confirma el *Nuevo Tesoro Lexicográfico* de la Real Academia Española.

¹² En todo caso, hay que hacer constar que *La gitanilla* había sido traducida por Barezzi Barezzi como parte de su *Picariglio Castigliano* (Venecia, Barezzi, 1622). No he podido consultar esta traducción por lo que con prudencia dejo abierta la posibilidad de que la equivalencia la estableciese el propio Barezzi. Esta hipótesis estrecharía aún más las relaciones entre Noviliers y Barezzi en el sentido apuntado al principio de este trabajo.

¹³ En Castillo 2006: 1330-1332 me refiero brevemente a Franciosini y Oudin como fuentes probables en las que, en todo caso, se pone en evidencia una consistente reelaboración personal. Conviene precisar que el trabajo publicado en 2006 corresponde a una comunicación presentada en el *VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua* celebrado en Madrid en 2003, y que por tanto se refiere a un estado de la investigación muy anterior con respecto al que aquí se presenta.

Crusca), el trilingüe de Vittori (sobre todo el volumen que parte del francés) y, por fin, su experiencia como traductor. Comprender cómo el autor entretejió un material procedente de listados alfabéticos para organizar un repertorio temático significa responder a la cuestión de la finalidad de la obra, y por tanto de su lugar en la historia de la lexicografía europea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Diccionarios y Corpus léxicos

- COVARRUBIAS Y OROZCO, S. de (1995 [1611]), *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, ed. F. C.R. Maldonado, Madrid, Castalia.
- CRUSCA, Accademia della (1612), *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Venecia, G. Alberti.
- FRANCIOSINI, L. (1620), *Vocabolario italiano e spagnolo*, Roma, Gio. Paolo Profilio.
- JUNIUS, H. (1568), *Nomenclatur ominium rerum propria nomina variis linguis explicata*, Amberes, Cristhophori Plantini.
- HOWELL, J. (1659), *Lexicon Tetraglotton*, Londres, Cornelius Bee.
- LAS CASAS, B. de (1570), *Vocabulario de las dos lenguas Toscana y Castellana*, Sevilla.
- POLITI, A. (1655), *Dizionario toscano*. Venecia, Barezzi.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2001), *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, 1.^a ed., Madrid, Espasa Calpe, Edición DVD-ROM.
- LOUDON, C. (1607), *Tesoro de las dos lenguas española y francesa*. París.
- SUMARAN, J.A. (1626), *Thesauri Linguarum in quo nomenclatura, et proverbia Hispanica, Gallica et Italica continentur, et per Latinam et Germanicam Linguam explicantur*, Ingolstadt, Gregorii Haenlini.
- VITTORI, G. (1607), *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española*, Ginebra, Philippe Albert & Alexandre Pernet.
- VITTORI, G. [1627], *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española*, Jacques Crespin, [s.f., s.l].

Estudios

- ALVAR EZQUERRA, M. (1993), “Apuntes para la historia de las nomenclaturas del español”, en *Lexicografía descriptiva*, Barcelona,

- Bibliograf, 277-287.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2002) *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid, Arco-Libros.
- ARAGONE, E. (1961), “Barezzo Barezzi, stampatore e ispanista del Seicento”, *Rivista di letterature moderne e comparate* 14. 4, 284-212.
- AYALA CASTRO, M. (1992), “El concepto de nomenclatura”, en *EURALEX '90, Actas del IV Congreso Internacional*, Barcelona, Bibliograf, 437-444.
- CASTILLO PEÑA, C. (2004) “”, *Lexis* XXVIII 1-2, 105-138.
- CASTILLO PEÑA, C. (2006), “La Nomenclatura italiana, francesa y española de Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel. Apuntes de lexicografía histórica”, en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, eds. J.J. Bustos Tovar y J.L. Girón Alconchel, Madrid, Arco-Libros, vol. II, 1319-1332.
- DUVAL, A. (1990), “L'équivalence dans le dictionnaire bilingue”, en Hausmann et alii, 1989-1991, II, 2817-2824.
- GALLINA, A.M. (1959), *Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*, Florencia, Olschki.
- GONZÁLEZ AGUIAR, M.I. (1998), “Sobre el orden macroestructural en los diccionarios. Pasado y presente”, en *Actas del 4. Congreso internacional de historia de la lengua española*, La Rioja, 1-5 de abril de 1997, eds. C. García Turza, F. González Bachiller, J. Mangado Martínez, Logroño, Universidad de la Rioja, 209-218.
- HAENSCH, G., (1997), *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- HAUSMANN, F.J. et alii (1989-1991), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexicographie. International Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie internationale de lexicographie*, 3 vols, Berlin-New York, W de Gruyter.
- BRAY, L. (1989), “Consultabilité et lisibilité du dictionnaire, aspects formels”, en F.J. Hausmann et alii 1989-1991, I, 135-146.
- MASALA, M. (2004), *Il Picariglio Castigliano di Barezzo Barezzi. Una versione seicentesca del Lazarillo de Tormes*, Roma, Bulzoni.
- MARELLO, C. (1990), “The Thesarus”, en Hausmann et alii 1989-1991, II, 1083-1094.
- MARELLO, C. (1998), “Los otros diccionarios del español, clasificaciones metódicas del siglo XIX”, en *Diccionarios, frases, palabras*, eds. M. Alvar Ezquerro y G. Corpas Pastor, Málaga, Universidad de Málaga, 85-100.
- QUEMADA, B. (1967), *Les dictionnaires du français moderne. 1539-1863*. París, Didier.